

# activismo *en Latinoamérica*

Año I

Número 1



# Anuario 2003

Amnistía Internacional



Amnesty International

# Basta de impunidad en Latinoamérica

Las secciones latinoamericanas de Amnistía Internacional organizaron campañas de movilización públicas y electrónicas para exigir el esclarecimiento y justicia de las violaciones a los derechos humanos ocurridas en el pasado reciente, así como la reparación a sus víctimas. «Liberando a la *Esmeralda*» y «Una Firma contra la Impunidad» fueron las campañas con mayor repercusión internacional e interna en Chile y Perú.

## *Esmeralda*

### Buque de la muerte

**A**l cumplirse 30 años desde que el buque *Esmeralda* fuera usado como centro de detención y tortura, la Sección Chilena de Amnistía Internacional lanzó la campaña «Liberando a la *Esmeralda*». Más de 7.000 personas se adhirieron a la petición de justicia y la nave fue recibida con protestas en

manifestaciones organizadas por Amnistía Internacional y organizaciones de defensores de derechos humanos. Finalmente, el buque no pudo visitar Holanda, España, Suecia ni el Reino Unido.

Reconocido oficialmente como centro de detención y tortura por distintos organismos internacionales, no ha sido posible establecer el número exacto de víctimas en la embarcación, porque

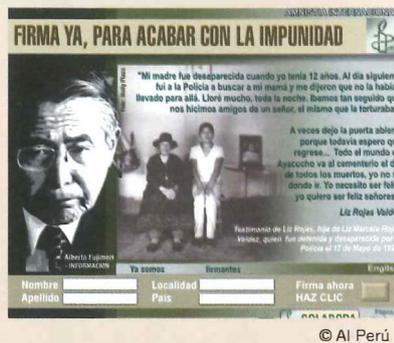
norteamericano indicó que llegaron a existir 112 detenidos a bordo. Según la evidencia disponible, hubo al menos 40 mujeres torturadas y violadas en la *Esmeralda* al inicio de la dictadura militar de Augusto Pinochet, en 1973.

El sacerdote católico chileno-británico Michael Woodward fue una de las víctimas que falleció a consecuencia de las torturas

# Fujimori a la justicia

La Sección Peruana de Amnistía Internacional organizó la campaña «Una Firma contra la Impunidad», con el objetivo de presionar para que el ex presidente Alberto Fujimori sea extraditado desde Japón para enfrentar la justicia local.

Más de 23.000 firmas fueron recolectadas en forma digital y escrita en una campaña que incluso movilizó a la opinión pública en el país asiático. El envío de cartas y manifestaciones frente a las embajadas de Japón en distintos países latinoamericanos fueron algunas de las formas de presión que complementaron la cibercampaña desplegada en Internet.



# Verdad, justicia y reparación

Las dictaduras militares en Latinoamérica dejaron heridas que aún permanecen abiertas. Es por eso que el tema de la impunidad frente a las violaciones de los derechos humanos cometidas en el pasado sigue siendo prioritario en el activismo de las secciones de Amnistía Internacional en la región.

Amnistía Internacional Uruguay, a través de conferencias de prensa, declaraciones públicas, manifestaciones, charlas y talleres, insistió en la necesidad de justicia. La sección se movilizó ante las conclusiones propuestas por la «Comisión para la Paz» y convocó durante el mes de mayo a la marcha del silencio, bajo el lema «Hoy más que nunca, nunca más», a la cual se adhirieron otros organismos locales de derechos humanos. Amnistía Internacional Paraguay, en tanto, organizó una muestra fotográfica itinerante del «Archivo del terror» en relación a la dictadura militar de Alfredo Stroessner. Por su parte Amnistía Internacional Venezuela lanzó un plan integral, llamado «Basta de impunidad, derechos humanos ya», mientras que la Sección Peruana participó en las vigiliias a favor de la «Comisión de la Verdad». Amnistía Internacional Chile convocó a una marcha por la justicia junto a organizaciones locales y organizó una «Feria por los Derechos Humanos», apoyando la premisa de obtener verdad, justicia y reparación para las víctimas o sus familiares.

Por su constante activismo, Amnistía Internacional se ha consolidado como referente obligado en la discusión sobre la necesidad de hacer justicia, y en fuente de información permanente para los medios de comunicación.

Detenidos «desaparecidos». © AI Uruguay



## Protestas contra la Esmeralda

Perú	abril
Ecuador	abril
Panamá	mayo
Francia	junio
Holanda	<b>visita cancelada</b>
Alemania	junio
Suecia	<b>visita cancelada</b>
Gran Bretaña	<b>visita cancelada</b>
España	<b>visita cancelada</b>
Portugal	julio
Brasil	septiembre
Argentina	septiembre
Chile	octubre

Esmeralda en Valparaíso, Chile. © AI Chile - Jesús Inostroza

# No más violencia contra las mujeres

La violencia contra las mujeres traspasa todas las barreras culturales, religiosas, políticas, sociales y económicas en el mundo. En Gran Bretaña, cada minuto hay una llamada telefónica pidiendo ayuda por un caso de violencia doméstica. En Estados Unidos, 700.000 mujeres denuncian haber sido violadas cada año. En Sudáfrica, las adolescentes están expuestas a la amenaza diaria de sufrir agresiones sexuales. En todo el mundo, 120 millones de niñas sufren mutilación genital. Según cifras del Banco Mundial, al menos una de cada cinco mujeres ha sido golpeada o abusada sexualmente en su vida.

Esta grave situación se repite en cada uno de los países de América Latina. Por esto y mucho más, Amnistía Internacional está trabajando en una campaña mundial para detener la violencia contra las mujeres.

# Combatando la impunidad

**A**MNISTÍA INTERNACIONAL investigó, denunció y movilizó personas en todo el mundo para exigir justicia en uno de los casos más estremecedores de la historia reciente: en los últimos 10 años 370 mujeres fueron asesinadas en Ciudad Juárez y Chihuahua, México. Al menos 137 tenían huellas de agresión sexual, y 75 cadáveres aún no han sido identificados.

En su inmensa mayoría, las víctimas suelen ser empleadas de las industrias maquiladoras, camareras, trabajadoras de la economía informal o estudiantes. Mujeres jóvenes que, antes de ser asesinadas, permanecen en cautiverio, sujetas a la violencia sexual más feroz.

Amnistía Internacional recopiló los antecedentes y publicó el informe respectivo en agosto de 2003, provocando reacciones en todo el mundo. La gente salió a las calles exigiendo verdad y justicia en Japón, Holanda, España, Irlanda, Italia y Latinoamérica.

Las madres de las víctimas agradecieron el trabajo realizado por Amnistía Internacional junto a las organizaciones de derechos humanos locales y sintieron — por primera vez — que el muro de impunidad podía ser destruido gracias a la presión de la comunidad internacional.

Las autoridades federales se comprometieron a entregar un reporte mensual sobre la situación, crearon una Fiscalía Mixta y nombraron una comisionada a cargo de coordinar los esfuerzos en el esclarecimiento de los hechos.

Sin embargo, la situación en México es apenas una pequeña muestra de lo que ocurre en Latinoamérica. En Colombia, la violación, mutilación y abuso de mujeres y niñas es una práctica cotidiana en el contexto de guerra que vive ese país. En Nicara-

gua, el 70 por ciento de las mujeres ha experimentado violencia física en algún momento de sus vidas. En Paraguay, en tanto, una mujer es asesinada cada 10 días. La estadística es interminable y los análisis de Amnistía Internacional indican que, aunque los marcos jurídicos de protección hacia las mujeres se han fortalecido, la impunidad opera en la gran mayoría de los casos.

## El activismo de las secciones latinoamericanas

Aunque 2004 es el año en que comienza oficialmente la campaña internacional de la organización para combatir la violencia contra las mujeres, las secciones latinoamericanas abrieron el camino durante el año pasado.

Así, por ejemplo, la Sección Peruana recolectó firmas por los derechos humanos de las mujeres rusas, mientras que Amnistía Internacional Paraguay elaboró y difundió un tríptico sobre violencia contra la mujer. La Sección Uruguaya, en tanto, participó en un encuentro de organizaciones sociales llamado «Mujer y MERCOSUR», en la Universidad de la República, junto a otras organizaciones locales. Talleres, charlas, seminarios para analizar la situación de las mujeres latinoamericanas fueron desarrollados durante todo el año por cada una de las secciones, en alianza con organizaciones nacionales especializadas en el tema.

Una de las fechas emblemáticas fue el 25 de noviembre, «Día Internacional por la No Violencia contra las Mujeres», ocasión en que las secciones se movilizaron para sensibilizar a, e influir en, la opinión pública.

Amnistía Internacional Chile participó en una actividad llamada «Por la vida de las mujeres pintamos nuestros cuerpos», en

la Plaza de Armas de Santiago. También recolectó firmas por Ciudad Juárez y las llevó al embajador de México en su país, junto a la instalación de paneles informativos respecto a la situación local. Lo mismo ocurrió en Argentina. La Sección organizó actividades en Tucumán, La Plata, Córdoba y Buenos Aires, incluidas marchas por el «Caso Juárez». Amnistía Internacional Uruguay realizó actos públicos en las plazas Matriz y Colón, incluyendo manifestaciones artísticas y recolección de firmas.

En México varios artistas locales se adhirieron a la causa, comprometiendo su participación en recitales masivos para presionar a las autoridades con el fin de esclarecer la verdad de los hechos.

Las páginas web también fueron utilizadas para este fin, incluyendo llamados a la no violencia, y las secciones usaron sus listas de correos electrónicos para difundir comunicados.

La Sección Peruana impulsó la campaña «Policía (mujer) se le respeta», utilizando material gráfico en espacios públicos. Amnistía Internacional Perú ha establecido convenios con organizaciones feministas con el fin de trabajar coordinadamente en la campaña mundial para detener la violencia de género. Asimismo, realizó una cena de recaudación para conseguir fondos destinados a divulgar con más fuerza el tema.

El 2003 fue un año de preparación, análisis y creación de redes en Latinoamérica, que permitirán desplegar la fuerza de la acción organizada durante los próximos dos años. Lo mismo ocurrirá en todos los rincones del mundo, ya que, para Amnistía Internacional, la violencia contra las mujeres se ha convertido en uno de los mayores desafíos en la lucha por el respeto de los derechos humanos.

# Latinoamérica por el mundo

**El respeto a los derechos humanos en Irak y en Rusia, la tortura, el control de armas, la pena de muerte y la Corte Penal Internacional, fueron las grandes campañas globales que movilizaron a las secciones latinoamericanas de Amnistía Internacional durante 2003.**



Marcha por el respeto a los derechos humanos en Irak convocada por Amnistía Internacional Uruguay y organizaciones locales. © AI Uruguay.

## La guerra en Irak

**E**N apenas dos horas Amnistía Internacional Argentina recibió cerca de 4.000 correos electrónicos exigiendo el respeto a los derechos humanos durante la guerra en Irak, en una página creada especialmente para enfrentar la crisis. La misma situación se repetía en varias de las secciones latinoamericanas. Era el comienzo de una de las

mayores ciber-campañas de alcance mundial organizadas por Amnistía Internacional.

Sin embargo, las tradicionales formas de presión siguieron movilizando a miles de personas. Así como crecía el ruido de los tanques, aumentaban las manifestaciones organizadas por las secciones en estrecha vinculación con las organizaciones sociales de cada país.

El 15 de febrero, día de movilización internacional, Latinoamérica se lanzó a las calles en masi-

vas manifestaciones, convocadas por Amnistía Internacional y otras agrupaciones. La Sección Uruguaya participó en la organización de una marcha multitudinaria con expresiones artísticas en Montevideo. Más tarde participaría en el proyecto internacional «Lysistrata Project», representando la comedia de Aristófanes para manifestarse contra la guerra, en el marco de las actividades del Día Internacional de la Mujer. En Argentina, en tanto, las mujeres organizadas lanzaban

un «llamado internacional a todas las madres del mundo» para enviar cartas a los embajadores de los países miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y a los presidentes de sus respectivos países. Al menos 60.000 personas se movilizaron en las calles de Buenos Aires. La Sección Argentina de la organización participó activamente en todas estas actividades.

Amnistía Internacional Chile distribuyó volantes en la costa central, recolectó firmas e informó a través de *stands* ubicados en puntos neurálgicos de distintas ciudades. La Sección de Puerto Rico mantuvo una campaña de medios electrónica y radial en relación al costo humano del conflicto bélico.

La Sección Peruana, en tanto, participó en la organización de cinco manifestaciones masivas bajo el lema «Irak: las personas son primero», movilizan-do gente para protestar frente a las embajadas de Estados Unidos y España y frente a la casa del embajador norteamericano. Al mismo tiempo, organizó caminatas pacíficas por las calles de Lima y un acto simbólico con niños para exigir el respeto a los derechos humanos.

La discusión sobre seguridad global *versus* derechos humanos encontró eco en talleres, foros y seminarios. Aumentaron las listas de correo electrónico en las secciones, así como el número de miembros y simpatizantes, a tal punto que la crisis de Irak se convirtió también en una oportunidad para remecer las conciencias y revitalizar el interés por exigir que los derechos humanos sean respetados en cualquier parte del mundo.

### Activismo globalizado

Difícil imaginar corriendo en una «Maratón contra la Tortura» a militares, víctimas de violencia

política, defensores de derechos humanos, autoridades y público en general. Eso fue lo que ocurrió en Lima, Perú, en una actividad que reunió a más de 4.500 personas de todos los sectores bajo una causa común.

Amnistía Internacional Perú también organizó foros contra la tortura en distintos puntos del país y logró una amplia cobertura periodística para esta campaña.

La Sección Mexicana de Amnistía Internacional, por su parte, desarrolló un plan de cabildeo con la idea de reformar la legislación penal contra la tortura en el Distrito Federal, trabajando estrechamente con las organizaciones locales. Amnistía Internacional Bolivia, en tanto, realizó un estudio sobre qué opinión tienen los estudiantes respecto a la tortura, entre 2.700 alumnos de escuelas de Santa Cruz.

Todas las secciones lanzaron el «Manual de Acción contra la Tortura», elaborado por Amnistía Internacional, y la Sección Uruguay elaboró un «Boletín electrónico contra la tortura» que fue distribuido a 500.000 casillas.

En relación a la pena de muerte, durante 2003 hubo un caso que conmovió a la comunidad internacional: Amina Lawal, la mujer nigeriana condenada a morir por lapidación. Sin embargo, gracias a la gigantesca presión mundial que ejercieron miles y miles de personas, los tribunales islámicos absolvieron definitivamente su condena. Las secciones latinoamericanas levantaron una ciber-campaña y desplegaron en sus respectivas páginas web llamados para firmar por su vida.

En otro ámbito, las secciones latinoamericanas de Amnistía Internacional desarrollaron actividades por el respeto a los derechos humanos en la Federación Rusa y lanzaron

—hacia finales del año pasado— la campaña mundial «Control de Armas», la cual incluye recolección de fotografías de todos los adherentes.

Por otro lado, la campaña por la Corte Penal Internacional (CPI) siguió ocupando un espacio importante en la agenda de las secciones. De un total de 19 países latinoamericanos, 12 ya son parte de la CPI. A comienzos de 2004 todavía no se habían incorporado Chile, Cuba, México, República Dominicana, Nicaragua, Guatemala y El Salvador.

La misión de la CPI es combatir la impunidad ante los peores crímenes. Hasta la fecha, la mitad de los Estados aún no la han ratificado y, por esa razón, la campaña tiene un carácter permanente. La Sección Mexicana de Amnistía Internacional realizó tres conferencias de prensa en relación al tema y mantuvo un intenso trabajo de cabildeo con funcionarios y diputados federales, al tiempo que organizó un taller y un seminario sobre la justicia penal internacional. Amnistía Internacional Uruguay, en tanto, elaboró y distribuyó el documento «Sobre los ataques de Estados Unidos a la Corte Penal Internacional» e intensificó el trabajo con senadores y comisiones parlamentarias respecto a la implementación de la CPI, una actividad desarrollada también por otras secciones.



Maratón contra la tortura, Perú. © AI Perú



Taller sobre derechos humanos con representantes de los pueblos indígenas, México. © AI México

# Educación en de

**Policías estudiando derechos humanos como parte de su formación profesional; jueces discutiendo cómo aplicar estos conceptos; comunidades indígenas, campesinos, mujeres, jóvenes y niños participando en talleres desde México hasta Argentina. Son los proyectos de educación que las secciones latinoamericanas de Amnistía Internacional desarrollaron durante 2003.**

## Creando redes de acción

**A**mnistía Internacional México trabajó directamente con comunidades indígenas a través de talleres sobre derechos humanos. Así nacieron proyectos como «Los derechos

indígenas: hacia una visión intercultural de México», o el proyecto sobre promotores juveniles de derechos humanos, implementado exitosamente en cuatro delegaciones del Distrito Federal: Iztapala, Xochimilco, Tlahuac y Milpa Alta.

Tan interesante fue la experiencia, que publicaron un

manual y crearon otras iniciativas para dar continuidad a los logros alcanzados.

De este modo surgió el programa «Jóvenes por la paz y los derechos humanos: construyendo la utopía», en el que más de 100 personas recibieron formación como promotores juveniles en el área.

Ampliando la acción hacia otras necesidades, desarrollaron el proyecto «Jóvenes en primera línea», en el que participaron líderes de poblaciones suburbanas del Distrito Federal, con el objetivo de fortalecer sus habilidades organizativas.

En alianza con otras instituciones, Amnistía Internacional México participó activamente en la gestión de un Diplomado en Derechos Humanos, Ciudadanía y Democracia en Latinoamérica, dictado en la Universidad Autónoma de México.

Los esfuerzos también estuvieron dirigidos a un programa sobre refugiados y a la elaboración de documentos que permitirán replicar estas iniciativas.

#### Abriendo caminos

Policías venezolanos rindiendo exámenes sobre derechos humanos en el curso de su formación profesional: al principio parecía casi imposible, pero hoy es completamente real. La Sec-

capitación durante todo el año.

Los efectos se vieron de inmediato: los contenidos sobre derechos humanos serán parte de la formación de la Policía del Libertador; fue creada una Oficina de Derechos Humanos de la Policía del municipio de Sucre y se estableció un convenio con el Instituto Universitario de la Policía Metropolitana para la formación de agentes multiplicadores en derechos humanos.

Pionero en Latinoamérica resultó el Programa de Capacitación a Jueces en Derechos Humanos impulsado por la Sección Venezolana de Amnistía Internacional junto al PNUD, el Tribunal Supremo de Justicia y la empresa noruega Statoil.

Más de 200 jueces y juezas de todo el país se han capacitado como garantes de los derechos humanos y la meta es llegar a 600 durante 2004.

Según una evaluación externa, la doctrina de los derechos humanos ha sido incorporada a

mas juveniles en la Televisión Universitaria de La Paz sobre derechos humanos y organizó talleres con estudiantes. La Sección Uruguaya realizó un trabajo permanente con universitarios y académicos, abriendo debates en torno a los grandes temas de derechos humanos que remecieron al mundo durante 2003.

Amnistía Internacional Argentina, en tanto, implementó un taller de derechos humanos junto a la organización «Peace Boat» y desarrolló un proyecto en el interior de una escuela del barrio El Churrasco. Amnistía Internacional Paraguay, por su parte, trabajó el tema de la no discriminación en colegios y participó en talleres con comunidades indígenas.

Cada sección, en mayor o menor medida, hizo esfuerzos para desarrollar el área de educación en derechos humanos, con resultados positivos que impulsarán nuevas experiencias en un futuro cercano.

# rechos humanos

ción Venezolana de Amnistía Internacional llevó a la práctica el programa «Promoción de buenas prácticas policiales» como una experiencia inédita en el país. La idea es incentivar la adopción de políticas y programas públicos permanentes que mejoren el servicio policial, contribuyendo a disminuir las prácticas de violación de derechos humanos como abusos de poder, torturas, malos tratos y ejecuciones extrajudiciales.

Participaron agentes de las cinco policías que operan en el área metropolitana de la ciudad de Caracas. Veinticinco funcionarios multiplicadores recibieron

la «mayoría de las sentencias analizadas hasta el momento emanadas por los jueces que se formaron como facilitadores en 1999».

Amnistía Internacional Venezuela también trabajó en el Programa de Protección Judicial a Niñas, Niños y Adolescentes y en el «Observatorio Legislativo», un espacio para monitorear la legislación vigente. Por último, en la Región Guayana, al sur de Venezuela, la Sección ejecutó el Diplomado en Derechos Humanos, avalado por una reconocida universidad de la zona.

Amnistía Internacional Bolivia comenzó una serie de progra-



Policías reciben formación en derechos humanos, Venezuela. © AI Venezuela

# Defensores de los derechos humanos

En los últimos tres años perdieron la vida 18 defensores de los derechos humanos en Guatemala. A uno de ellos le cortaron la lengua y las orejas.

Los asesinatos se repiten en Colombia, Honduras y otros países de América, donde los activistas y sus familias están en riesgo permanente. Durante 2003 Amnistía Internacional implementó aproximadamente 83 acciones urgentes para proteger sus vidas.

**A**SESINATOS, torturas, «desapariciones», detenciones arbitrarias, falsos cargos criminales, amenazas y persecuciones afectan a los defensores de derechos humanos en Latinoamérica y el Caribe, según un informe publicado en noviembre de 2003 por Amnistía Internacional.

Durante el lanzamiento del informe en Brasil, la secretaria general de la organización, Irene Khan, dijo que la persecución a defensores de derechos humanos en América está alcanzando proporciones alarmantes. Se documentan más asesinatos a defensores de derechos humanos en América que en cualquier otra región en el mundo, agregó.

Desde agosto de 2002, al menos 15 defensores de derechos humanos y miembros de sindicatos fueron asesinados en Colombia. En Guatemala, a uno de los 18 defensores asesinados entre 2000 y 2003 le cortaron los oídos y lengua. En Honduras, las víctimas han sido activistas del medio ambiente. La impunidad se impuso en la mayor parte de los casos.

En varios países, tales como Argentina, Paraguay, Haití, Bolivia, Canadá y los Estados Unidos, el uso excesivo e indiscriminado de la fuerza durante manifestaciones resultó en un gran número de informes sobre asesinatos, malos tratos, detenciones y tortura contra aquellos que ejercían su dere-

cho a la manifestación y reunión pacífica.

El informe de Amnistía Internacional llama a los gobiernos de América a desarrollar un plan para la implementación de los principios de la Declaración de la ONU sobre defensores de derechos humanos. Este plan debería considerar las recomendaciones de las organizaciones de derechos humanos locales y nacionales, así como de los grupos internacionales.

Brasil ha sido el primer país de la región en desarrollar una propuesta para un Plan de Coordinación Nacional para la protección de los defensores de derechos humanos, el cual facilita la creación de comisiones en aquellos estados en los que la inseguridad a la que se enfrentan los activistas es mayor.

Las secciones de Amnistía Internacional en Latinoamérica han trabajado por el respeto a los defensores en todo el mundo. Durante 2003 enviaron cartas a las autoridades, denunciaron amenazas, hicieron públicas graves violaciones de derechos humanos y levantaron campañas en internet. Incluso, algunos grupos especializados en cada sección adoptaron casos particulares en distintos continentes y realizaron gestiones para exigir justicia.

Otra forma de acción de las secciones fue prestar apoyo a defensores que se vieron obligados a huir de sus países porque sus vidas corrían peligro.



© AI

## La historia de Digna Ochoa

Reconocida y premiada por organismos internacionales, Digna Ochoa y Plácido fue una destacada abogada de derechos humanos mexicana. Investigó casos en los que funcionarios públicos, incluidos miembros de la Procuraduría General y de las Fuerzas Armadas, estaban involucrados en violaciones de los derechos humanos.

Fue víctima de amenazas de muerte, agresiones físicas y de un intento de secuestro. Finalmente, el 19 de octubre de 2001, a los 37 años de edad, Digna Ochoa murió en su oficina, en el centro de Ciudad de México. Su muerte causó consternación internacional; sin embargo, la investigación estuvo llena de anomalías, irregularidades y omisiones.

El 19 de julio de 2003, el fiscal especial en el caso de Digna Ochoa anunció el cierre del mismo argumentando que fue un suicidio. Para Amnistía Internacional, las continuas deficiencias en el proceso arrojan dudas sobre la capacidad de las autoridades para desarrollar una investigación exhaustiva e imparcial.

# Amnistía Internacional contra la discriminación

**A través de grupos especializados, las secciones latinoamericanas de Amnistía Internacional trabajaron intensamente por el respeto a la identidad sexual de las personas, en una región donde gays, lesbianas, bisexuales y transexuales siguen siendo duramente violentados.**

Las marchas y «semanas del orgullo gay» sirvieron para que las secciones latinoamericanas de Amnistía Internacional exigieran públicamente el derecho a la libre identidad sexual de las personas, junto a otras organizaciones sociales. La ocasión también sirvió para denunciar actos de violencia homofóbica, una práctica común en sociedades donde impera la intolerancia y donde los abusos contra la integridad física de las personas no son escasos.

Los grupos especializados levantaron campañas para influir en la opinión pública sobre el respeto a los derechos humanos de todas las personas en igualdad de condiciones.

Así fue como la Sección Paraguaya impulsó la recolección de firmas a raíz de la muerte de una travesti y la Sección Venezolana trabajó estrechamente con otras organizaciones sociales para lograr el reconocimiento legal de las

uniones entre dos personas del mismo sexo. También desarrollaron talleres educativos, seminarios y marchas para exigir el respeto a la diversidad.

En Puerto Rico Amnistía Internacional distribuyó información en espacios públicos y trabajó por la derogación del Artículo 103 del Código Penal de su país, el cual criminaliza las relaciones consentidas

humanos en función de la identidad sexual. Como resultado, se creó un equipo especializado en el tema.

La Sección Uruguaya de Amnistía Internacional, en tanto, difundió un programa de la policía londinense sobre garantías especiales en casos de violencia doméstica, delitos racistas y homofóbicos. También implementó una estrategia de cabildeo para

influir en la votación sobre «derechos humanos y orientación sexual» en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. La Sección envió cartas y organizó una jornada de acción global para reclamar la libertad de personas presas en Egipto bajo el lema «presos por amar», incluida una demostración frente a la embajada de dicho país. Además, la Sección reaccionó públicamente frente a declaraciones realizadas por el arzobispo de Montevideo y llevó

a cabo actividades en la Cámara de Diputados y frente a la Catedral Metropolitana, al tiempo que organizó camavales y actividades públicas por la diversidad sexual durante todo el año.



Manifestación en Montevideo, Uruguay.  
© AI Uruguay

entre personas del mismo sexo. Amnistía Internacional Chile realizó una «Acción por la Diversidad» desplegando un *stand* para difundir casos de violaciones a los derechos

# Desafíos en Latinoamérica

**L**OS esfuerzos de muchas personas que conforman el movimiento de derechos humanos en Latinoamérica han permitido dejar atrás las épocas más oscuras de los años setenta y ochenta. Sin embargo, y pese al progreso aparente, en muchos casos no es posible encontrar avances concretos en el reconocimiento y respeto de tales derechos para la gran mayoría de los habitantes de la región. Éstos son algunos de los obstáculos que lo impiden, así como los desafíos pendientes.

La crisis de gobernabilidad que sufren, en mayor o menor grado, los países de América Latina se hace manifiesta en la pérdida de confianza de la gente en los partidos políticos tradicionales y en las propias instituciones democráticas. Los principios de la gobernabilidad requieren el reconocimiento, la promoción y el respeto de los derechos humanos de cada persona y, en particular, de aquellos sectores más vulnerables de la sociedad. Desgraciadamente,

las estructuras de gobierno de Latinoamérica se encuentran, en general, muy lejos de alcanzar esas metas.

Por otra parte, los sistemas jurídicos latinoamericanos se caracterizan por la inseguridad y por las graves deficiencias del Estado de Derecho. Ante la ley y el sistema judicial no todos los ciudadanos son iguales. A todo esto se suma el mal funcionamiento del poder judicial, a menudo corrupto, y el acceso limitado a la justicia, que sigue siendo el privilegio de unos pocos.

Además, las violaciones graves de los derechos humanos son una constante en los países de América Latina, pese a la existencia de estructuras democráticas formales en prácticamente toda la región. Estas prácticas generalizadas se cometen a menudo con impunidad e incluyen homicidios políticos, «desapariciones», tortura y tratos crueles, inhumanos y/o degradantes. Los mismos defensores de los derechos humanos son, en varios países de la región, víctimas de agresiones y hostigamiento en su labor.

Otro factor contemporáneo que tiene un efecto negativo en los países de América Latina es la globalización, ya que ha agravado las desigualdades económicas, lo que a su vez conlleva un aumento de la tensión y de los conflictos sociales. Latinoamérica y el Caribe son, en la actualidad, las regiones que sufren mayores desigualdades económicas en el mundo.

Este panorama se ha complicado más a causa de una agenda internacional, liderada por Estados Unidos, que viene marcada por el tema de la seguridad. Hasta ahora, se ha podido constatar que la «guerra contra el terrorismo» supone una restricción de los principios fundamentales de las normas internacionales de derechos humanos y, por lo tanto, una amenaza real contra su defensa.

Por ello, y para que la defensa de los derechos humanos constituya una herramienta eficaz para forjar una región más segura, es necesario redinamizar el concepto mismo de derechos humanos. Amnistía Internacional en América Latina, con su acción, asume estos desafíos.

# Únete

**A**MNISTÍA INTERNACIONAL es un movimiento integrado por personas de todo el mundo que trabajan en favor de los principios de derechos humanos internacionalmente reconocidos.

Amnistía Internacional es independiente de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso.

La organización moviliza a activistas voluntarios en más de 140 países y territorios de todo el mundo, y cuenta con más de un millón de miembros y suscriptores de toda condición y muy diversas convicciones y creencias políticas y religiosas, unidos por la voluntad de trabajar por un mundo en el que todos disfrutemos de todos los derechos humanos.

A lo largo de cuatro décadas de trabajo hemos conseguido o contribuido a conseguir la liberación de miles de presos de conciencia, la protección de muchas personas amenazadas de ser torturadas o asesinadas, la abolición de la pena de muerte en diversos países, la creación de la Corte Penal Internacional, etc.

Aún queda mucho por hacer, pero quizá el mayor logro de estas cuatro décadas es haber sembrado una amplia conciencia en el mundo de que los derechos humanos deben ser protegidos y haber creado mecanismos para que la gente común y corriente se movilice en cuestión de horas o de días por personas ordinarias que necesitan ayuda en cualquier rincón del planeta.

La fuerza de nuestra organización reside, en última instancia, en la generosidad de más de un millón de personas que contribuyen en todo el mundo al sostenimiento de nuestra labor con sus cuotas de afiliación o sus donaciones.

Si en tu país no existe sección de AI puedes dirigirte a:

Amnesty International  
International Secretariat  
1 Easton Street  
Londres WC1X 0DW  
Reino Unido  
Tel.: 44-(0) 20 74 13 55 00  
<http://www.amnistiainternacional.org>  
<http://www.amnesty.org>

# Direcciones de Amnistía Internacional en Latinoamérica

## ARGENTINA

Amnesty International  
Av. Rivadavia 2206, P4 A  
C1034ACO Ciudad de Buenos Aires  
Tel.: 54-11 4951 87 42  
Fax: 54-11 4951 87 52  
aiar@amnesty.org.ar  
www.amnesty.org.ar

## BOLIVIA

Calle 9 N.º 340, ofc. 1  
Obrajes, La Paz

## CHILE

Amnistía Internacional  
Compañía 2085  
Dpto. B, 2.º piso, Santiago  
Tel.: (562) 695 65 02  
Fax: (562) 671 26 19  
www.amnistia.cl  
info@amnistia.cl

## ECUADOR

Amnistía Internacional  
Av. 10 de Agosto N14-43 y Checa,  
Edificio UCICA, piso 8.º, ofc. N.º 807  
Casilla: 17-15-240 C, Quito  
Tel.: (59 32) 50 74 14  
Telefax: (59 32) 2507414  
aiecuador@amnesty.org

## MÉXICO

Amnistía Internacional  
Zacatecas 230, Oficina 605  
Colonia Roma Sur  
Delegación Cuahutémoc  
México DF - CP 06700  
Teléfono / Fax: 5564 2669  
www.amnistia.org.mx  
admin-mx@sections.amnesty.org

## PARAGUAY

Amnistía Internacional  
Tte. Zotti N.º 352,  
e/ Hassler y Boggiani  
Barrio Villa Morra, Asunción  
Telefax: (+595 21) 604 329 /  
(+595 21) 202 846  
www.amnistia.org.py  
ai-info@amnistia.org.py

## PERÚ

Amnistía Internacional  
Enrique Palacios N.º 735 - A  
Lima 18, Perú  
Tel/Fax: 51 1 4471360  
postmast@amnstiaperu.org.pe  
www.amnistia.orp.pe

## PUERTO RICO

El Roble, 54, oficina 11  
Río Piedras, Puerto Rico 00925  
Tel.: 787 763 8318  
Fax 787 763 5096

## REPÚBLICA DOMINICANA

Amnistía Internacional  
Apartado 20.578  
Santo Domingo

## URUGUAY

Amnistía Internacional  
Colonia 871, apto. 5, 2.º  
CP 11100 Montevideo  
Tel.: 900 79 39  
Fax: 900 98 51  
amnistia@chasque.apc.org  
www.amnstiauruguay.org.uy

## VENEZUELA

Amnistía Internacional  
Apartado Postal 17386  
Parque Central - Caracas 1010  
Venezuela  
Tel.: 576 53 44  
Fax: 572 94 10  
amnistia@cantv.net  
www.amnistia.org.ve

Publicación producida por el Equipo de Desarrollo,  
Programa Americas, Secretariado Internacional,  
Amnistía Internacional,  
1 Easton Street, Londres WC2X 0DW, Reino Unido  
http://www.amnesty.org  
Tel.: +44 (0) 20 7413 55 00

Febrero 2004

Producción  
EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI)  
Valderribas, 33,  
28007 Madrid, España  
Teléfono: (34) 914 33 44 16 / (34) 914 33 25 20  
Fax: (34) 914 33 65 68  
http://www.amnistiainternacional.org

Impreso por Artes Gráficas ENCO. Sallaberry, 75. Madrid, España

# activismo en Latinoamérica

Amnistía Internacional



Amnesty International